

Semana santa, jfhf

**“Del Getsemaní a la cumbre del Monte de las Olivas”
Por el Hno. Juan F. Hernández F.**

**“Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo,
así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1.11)**

SEMANA SANTA

TEMA GENERAL:

“DEL GETSEMANÍ A LA CUMBRE DEL MONTE DE LOS OLIVOS”.

Domingo de Ramos:

1. 11:30 Horas: **“LA AGONÍA DE JESÚS EN EL GETSEMANÍ”**

2. 19:00 Horas: **“LA TRAICIÓN Y ARRESTO DEL MAESTRO”**

3. Lunes

“EL JUICIO DEL SEÑOR JESÚS”

Martes

“LA NEGACIÓN DE PEDRO”

5. Miércoles

“EL SUICIDIO DE JUDAS”

6. Jueves

“BURLA Y AYUDA A CRISTO”

7. Viernes

“LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR JESÚS”

Domingo

8. 5:00 Horas: **“LA VISITA DE LA MUJERES AL SEPULCRO”**

9. 11:30 Horas: **“LA APARICIÓN DE JESÚS A SUS APÓSTOLES”**

10. 19:00 Horas: **“LA EXENCIÓN DEL SEÑOR”**

1. 11:30 Horas

Texto: Mateo 26.36-46

Propósito: Enseñar que en la agonía del Gethsemaní el Señor Jesús hizo uso de la oración para ser fortalecido y cumplir su misión de ir a la cruz. Para que nosotros aprovechemos al máximo la bendición de orar en todo tiempo para enfrentar con éxito las pruebas de la vida cristiana.

Introducción: Después de la Institución de la Santa Cena, el Señor salió con sus discípulos al monte de las olivas. En este monte hay un huerto llamado el Gethsemaní, que significa “prensa de olivas”. Se localiza en el lado noroeste del monte de las olivas. En este Huerto de sucedió lo que hoy veremos.

“LA AGONÍA EN EL GETSEMANÍ”

LA SOLICITUD DE APOYO A LOS DISCÍPULOS (36-38).

Cuando el Señor Jesús llegó con sus once discípulos al huerto del Getsemaní, les pidió que se sentaran para que él fuera a orar en privado; ya que nuestro Salvador comenzó a sentirse triste, pues se acercaba el momento de ir a la cruz. Nuestro Señor nos enseña que los momentos difíciles se superan con oración.

Posteriormente el Señor Jesús tomó a Pedro, Juan y Jacobo, para que le acompañaran a algún rincón del huerto. Nuestro Salvador les hizo saber que estaba muy triste hasta la muerte, y les pidió que se quedaran allí para orar con él. Recordemos que fueron estos mismos discípulos quienes estuvieron con el Señor en el monte de la trasfiguración; esto nos enseña que quienes han de disfrutar de la gloria de Jesús, tendrán que participar también de sus sufrimientos. La vida cristiana no es libre de problemas, al contrario es un camino angosto y difícil; pues el príncipe de este mundo lucha para apartar del camino de vida a los hijos de Dios. Debemos tener presente esto para no desmayar en las pruebas.

Por otra parte veamos que verdaderamente el Señor estaba muy angustiado, al grado que buscó ayuda en quienes le podían ofrecer muy poco. Pero, ¿cuál era la razón de su tristeza y angustia? El Señor sabía que le esperaba algo terrible. Él quien nunca cometió pecado, por nosotros cometería pecado. El Señor estaba angustiado porque sabía que llevaría una carga pesada, el pecado de todos nosotros; y sufriría la ira de Dios para pagar nuestros pecados.

Aprendemos que si el Señor buscó la ayuda de sus discípulos, con mayor razón nosotros debemos buscar la ayuda de los hermanos cuando estamos en tribulaciones y solicitar apoyo en oración.

Semana santa, jfhf

EL SALVADOR POSTRADO EN ORACIÓN (39).

La Palabra de Dios nos dice que nuestro Redentor oró postrado sobre su rostro; lo cual manifiesta su verdadera agonía, y la humildad de su corazón. Siguiendo este ejemplo nosotros debemos ora en humildad, reconociendo la grandeza de Dios; no reclamando, ni exigiendo al Señor como dicen algunos.

El Señor oró diciendo: Padre mío, si es posible pase de mí este vaso; el vaso o copa en la Palabra de Dios representa la ira. Jesús sabía que había venido a redimir al hombre, y estaba pidiendo si era posible acortar sus sufrimientos al cumplir su misión. Así oró el Señor por tres ocasiones, agregando que él estaba dispuesto a cumplir la voluntad del Padre.

El Señor recibió respuesta a su oración, pues dice la Escritura en Lucas 22.43, que apareció un ángel del cielo confortándole. Mas la voluntad del Padre fue que su Hijo fuera a la Cruz y padeciera por nuestros pecados. La oración es el recurso que Dios nos ha dado para enfrentar y superar las pruebas. Algunas veces las condiciones seguirán iguales o hasta pueden empeorar; pero al estar en comunión con Dios, nuestro espíritu será fortalecido, nuestra visión será aclarada, y tendremos la paz del Señor. Por eso es importante orar.

LA EXHORTACIÓN A LOS DISCÍPULOS (40-56).

Después de orar el Señor vino a sus discípulos, sin duda preocupado por ellos; y los halló durmiendo. El Salvador se dirigió a Pedro, con la intención que sus palabras fueran escuchadas por los demás; el Señor exhortó a sus discípulos a orar para no caer en tentación; ya que los discípulos pronto iban a ser tentados a abandonar a Jesús.

Había sido un día de pascua, habían tenido muchas actividades, ellos estaban muy cansados. Pero el Señor fue claro en su advertencia de que iban a ser tentados y que debían prepararse con oración. De igual manera en estos tiempos tenemos agendas saturadas de actividades, parece que no hay lugar para la oración; sin embargo no podemos prescindir de este medio de gracia. Mientras más cosas tengamos que hacer, más debemos de orar.

Así las tres veces que el Señor vino a los once, los halló durmiendo, sus ojos estaban agravados. La tercera vez ya no les exhortó, solamente les declaró que ya había llegado el momento de ser entregado. Notemos que nuestro Redentor no dijo a sus discípulos que era momento de huir, sino de enfrentar la tribulación. Huir de los problemas es la puerta más falsa. Siguiendo el ejemplo de nuestro Señor, enfrentemos con firmeza toda prueba; no estamos solos, el Señor esta con nosotros.

HERMANOS: Los discípulos no pudieron orar ni una hora. Cuando llegó el momento difícil no estaban preparados, todos se apartaron, huyeron llenos

Semana santa, jfhf

de miedo. Practiquemos una vida de oración, de modo que así como el Señor Jesucristo pudo vencer la agonía del Getsemaní, también nosotros seamos vencedores en las luchas de la vida cristiana.

2. 19:00 Horas:

Texto: Juan 18.1-12.

Propósito: Enseñar que el arresto del Señor en el Gethsemaní, fue posible debido a la traición de uno de sus discípulos. Para tengamos cuidado en ser fieles a nuestro Salvador, y no le traicionemos.

Introducción: El hombre fue puesto en un huerto, el pecado entró al hombre en el huerto, en el mismo huerto se hizo la promesa de un Salvador; en un huerto fue sepultado el Señor y allí resucitó. También en un huerto nuestro Salvador fue traicionado y arrestado.

“LA TRAICIÓN Y ARRESTO DEL MAESTRO”

EN EL HUERTO DEL GETHSEMANÍ (1-2)

Después de la oración intercesora, el Señor se trasladó con sus discípulos al arroyo de Cedrón al noroeste de Jerusalem, con el propósito de ir al huerto del Getsemaní. Cedrón significa turbio, su nombre de debe a dos posibles razones: la primera al hecho de que servía para sacar los desechos de la ciudad; o debido a que no había mucha luz por la sombra de los olivos.

Como ya sabemos Jesús se trasladó con los once para estar en oración. Al mismo tiempo el Señor se dirigió al Getsemaní porque sabía que Judas conocía este lugar y allí podía encontrarle. Claramente el evangelista Juan nos dice que Judas sabía de aquel lugar porque con frecuencia el Señor Jesús se reunía allí con sus discípulos. Qué grande fue la traición de Judas.

Los hijos de Dios son atrapados por el mundo en las cosas que son de Dios. Recordemos que Daniel fue acusado por orar al Señor. Aquí vemos cómo en el lugar de oración nuestro Salvador fue arrestado. Pero no por ello debemos dejar de hacer lo que Dios nos pide; si somos fieles él nos premiará con la corona de vida.

POR JUDAS, UNA COMPAÑÍA Y MINISTROS (3-9).

Eran las 9 o 10 de la noche cuando Judas iba al frente, él había hecho el trato de entregar a Jesús por 30 monedas de plata que equivalen a 30 días de trabajo de un jornalero. Judas llegó al huerto con una compañía de soldados romanos y ministros o alguaciles de los sacerdotes y fariseos. Los ministros

Semana santa, jfhf

de los sacerdotes eran los encargados de cuidar los atrios del Templo, y las casas de los fariseos y sacerdotes. Los soldados romanos y los alguaciles se aborrecían; pero para este arresto iban unidos.

Además de armas llevaban antorchas y linternas, era luna llena había buena luz, pero no querían fallar. Mateo nos relata que Judas entregó a su Maestro con un beso. Juan nos indica que además el Señor Jesús salió adelante y les preguntó a quién buscaban. Aquellos hombres respondieron que buscaban a Jesús nazareno. Esta era una manera muy despectiva de llamar a Jesús, por otro lado revela su ignorancia, pues Jesús era de Belén.

Cuando Jesucristo respondió “YO SOY”, la compañía y los alguaciles se volvieron atrás y cayeron en tierra. Se sorprendieron de la firmeza y valor del Señor; además de que cayeron en tierra por el poder de la Palabra de Jesús, ya que en su respuesta Jesucristo les dijo que era el Dios vivo y verdadero, el mismo que se reveló a Moisés con el nombre de “YO SOY”. Qué pena que estos hombres estaban tan ciegos para no darse cuenta de que verdaderamente Jesús es Hijo de Dios. Jesucristo pidió que dejaran libres a sus discípulos; la misión era suya; él vino para dar su vida en rescate de la nuestra.

LA IMPRUDENCIA DE PEDRO (10-12)

Pedro movido por el celo al Señor sacó la espada y le cortó la oreja a Malco siervo del Pontífice. Nuestro Maestro en lugar de felicitar a Pedro lo reprendió, y sanó a Malco. El Señor le dijo a Pedro que tenía que hacer la voluntad de su Padre, la cual era ser entregado.

Pedro actuó de manera impulsiva, sin reflexionar. Su acción estuvo mal entre otras razones, por tres: primero actuó sin recibir una orden de Jesús, él es el Capitán y no debemos hacer lo que él no manda. Segundo con esta acción en lugar de aplacar el momento, lo iba a encender más, ¿Qué hubiera pasado si Malco hubiera muerto? En tercer lugar como le dijo el Señor el que mata a espada a espada perecerá. Debemos ser muy cuidadosos al actuar, el Salmista dice: medidad en vuestra cama y desistid.

El Señor se entregó libremente, si él hubiera querido más de doce legiones de ángeles hubieran venido en su ayuda, pero no era tiempo de defenderse sino de entregarse por nosotros. Un tribuno (encargado de tres centuriones) la compañía y los ministros arrestaron y ataron a Jesús como un criminal ya condenado a muerte; con lo cual se pone de manifiesto la injusticia que sufrió el Señor.

HERMANOS: Tanto Judas como Pedro traicionaron al Maestro. Judas al venderle, guiar a los soldados, y entregarle con un beso. Pedro, al poner en riesgo a los demás apóstoles cuando sacó la espada. Cuidemos de no cometer estas faltas. Que ninguno cambie a Jesús por el trabajo, deporte,

Semana santa, jfhf

diversiones, dinero. No defraudemos a Jesús con pleitos, no saquemos la espada, mejor suframos la afrenta, practiquemos el perdón; que de Dios es la justicia.

3. Lunes

Texto: VARIOS

Propósito: Enseñar los seis juicios a Jesús nuestro Salvador, de los cuales, siendo inocente, fue condenado a muerte de cruz. Para que demos gracias a Dios, de haber entregado a su Hijo para que nosotros seamos librados del juicio y condenación eterna.

Introducción: Inmediatamente después del arresto del Señor Jesucristo, se procedió al juicio. Primero tuvieron lugar los juicios religiosos, y luego los juicios seculares. Judea estaba sometida a Roma y el Sanedrín no podía ejecutar una sentencia de muerte sin el consentimiento del gobernador romano.

“EL JUICIO DE JESÚS”

I JUICIOS RELIGIOSOS-JUDÍOS

1 Ante Anás, (Juan 18.13-14), de este proceso salió la sentencia de matar a Jesús. Anás fue sumo sacerdote del año 6 al 16 de nuestra era. Era suegro de Caifás el sumo sacerdote en funciones cuando ocurrió el juicio. Anás era muy rico, su riqueza provenía de las actividades comerciales del Templo, él ejercía una gran influencia sobre sus hijos y su yerno Caifás. Cerca de la media noche Jesús fue llevado primeramente a Anás porque era él quien verdaderamente tenía las riendas del poder religioso. Con toda seguridad Judas hizo el trato con Anás. Que triste que la responsabilidad de la muerte de Jesús descansa sobre el encargado de velar por la vida espiritual del pueblo de Dios. Los grandes cargos son buenos privilegios, pero cuidado, porque si tomamos una mala decisión; podemos afectar a muchas personas; y somos responsables de esto.

2 Ante Caifás, (Mateo 26.57-68), acusado de blasfemia. Entre la media noche y la madrugada el Señor fue llevado a Caifás, el sumo sacerdote en funciones. Sin importarles que fuera media noche se reunieron los escribas, los ancianos y sacerdotes para proceder contra el Señor. Dos testigos falsos lo acusaron de ser enemigo del Templo, pero no pudiendo formular cargos, el Señor fue acusado de blasfemia con base en su propia afirmación de ser Hijo de Dios. Es interesante ver como el Señor hizo que Caifás le reconociera como el Hijo de Dios, cuando le respondió: "tú lo has dicho". Aún así Caifás lo culpó de muerte. De inmediato aquellos malvados hombres comenzaron a escupir a Jesús en el rostro y a darle de puñetazos y bofetadas, burlándose de él. Que injusticia: condenar al Señor por lo que él es, el Hijo de Dios.

3 Al amanecer el Sanedrín, (Mateo 27.1-2), legalizó la sentencia de muerte. El Sanedrín ratificó el fallo de media noche, la acusación era de blasfemia. El Sanedrín llevó a Jesús a Pilato inventado el cargo de sedición contra el gobierno romano, para que él diera el consentimiento de muerte del Señor. Que malicia hubo en los gobernantes judíos, bien dice Juan, que Cristo a lo suyo vino, pero que los suyos no le recibieron.

II JUICIOS SECULARES-ROMANOS

4 Ante Pilato (Lucas 23.1-7), declarado inocente. Al amanecer cuando la gente aun no se levantaba Jesús fue llevado ante Pilato, el procurador romano. La Palabra de Dios nos dice que los enemigos del Señor no entraron al pretorio por no contaminarse de modo que pudieran comer la pascua; como sabemos la pascua ya se había celebrado, Jesús la comió, la palabra pascua, aquí se refiere a la fiesta de los panes sin levadura. Qué hipocresía de las autoridades judías, no quisieron entrar al edificio donde esta Pilato para no contaminarse; cuando se estaban manchando al asesinar a Jesús quien era inocente de toda culpa. Pilato no encontró ningún delito en Jesús; y al enterarse que Jesús era de Galilea, le envió a Herodes.

5 Ante Herodes (Lucas 23.6-12), declarado inocente. Este era el Herodes que mandó matar a Juan el Bautista. Este personaje se encontraba en Jerusalem, a él fue llevado Jesús, Herodes quería verlo por curiosidad, tenía el deseo de ver un milagro, pero nuestro Salvador no es un mago. Herodes hizo muchas preguntas a nuestro Redentor, pero el no respondió. Este monarca después de burlarse y escarnecer al Hijo de Dios, le vistió con ropa rica y le envió nuevamente a Pilato. Dice la Escritura que esto fue ocasión para que Pilato y Herodes se hicieran amigos; en algo estaban de acuerdo: El Señor era inocente. Qué paradoja: el pueblo de Dios encontró culpable a Jesús; los hijos del mundo pudieron ver su inocencia.

6 Ante Pilato (Juan 18.39-19.6), declarado inocente, pero entregado a los judíos. Pilato no encontró ningún crimen en nuestro Señor, por lo cual le quiso soltar, usando la costumbre de dar libertad a uno en la pascua, pero los judíos pidieron que soltara al ladrón Barrabás.

Entonces Pilato azotó al Señor, le puso una corona de espinas, y le vistió de grana; hizo esto esperando que fuera suficiente para los judíos. Sin embargo los príncipes de los sacerdotes pidieron que Jesús fuera crucificado.

La esposa de Pilato le hizo saber sus sueños sobre Jesús, y le pidió que no tuviera que ver con él. Pero el Procurador tuvo temor al pueblo quien amenazó de acusarlo con el Cesar, por lo que se lavó las manos y le entregó al pueblo, dictando sentencia de muerte. Eran las 6 de la mañana.

HERMANOS: Después de este pequeño estudio sobre el juicio contra Jesús, vemos que el juicio religioso le acusó de blasfemia y le condenó a muerte. Los gobernantes religiosos fueron crueles, sin corazón. El juicio civil, no le

Semana santa, jfhf

pudo acusar, lo declaró inocente, pero cedió ante la presión del pueblo judío. Aquí vemos dos actitudes comunes en la gente. Primero vemos a quienes aborrecen a Jesús. Y vemos a los que no aborrecen a Jesús, pero tampoco le aman, son indiferentes. No cometa el mismo pecado de aquellos hombres, reciba a Jesús en su corazón como su Salvador, y él le libraré del juicio de Dios.

4. Martes

Texto: Juan 18.15-18;25-27; Mateo 26.75, Lucas 22.61

Propósito: Enseñar que el apóstol Pedro cayó en el pecado de negar conocer al Hijo de Dios, por haber confiado en sus propias fuerzas. Para que cada uno de nosotros dependa de la fortaleza que Dios nos da por medio de la Oración y así podamos ser fieles a Jesucristo.

Introducción: Era media noche, el Señor se encontraba en la Casa de Caifás el sumo sacerdote. Había luna llena, todavía se sentía el frío. Mientras el Señor era juzgado, en el patio los siervos se calentaban, y allí se encontraba Pedro.

“LA NEGACIÓN DE PEDRO”

QUIEN SIGUIÓ AL SEÑOR DE LEJOS (15,16)

Tras el arresto de nuestro Salvador, todos los discípulos huyeron. Pero Pedro movido tal vez por la promesa que le hizo a Jesús de ir por él hasta la muerte, seguía al Señor de lejos. Pedro llegó hasta la casa del pontífice Caifás. Es diferente ser valientes en Dios, a hacernos los valentones por nuestras propias fuerzas.

El apóstol Pedro iba acompañado de otro discípulo que conocía al pontífice por lo que pudo entrar a la casa. Pedro estaba fuera, por lo que aquel discípulo habló con la portera para que dejara entrar a Pedro. Algunos piensan que el otro discípulo era Juan, aunque otros dicen que se trataba de un discípulo anónimo, ya que era difícil que Juan quien era de Galilea conociera al sumo sacerdote, aunque tampoco era imposible.

Lo que llama nuestra atención es que Pedro pudo entrar al patio de la casa y calentarse en el fuego que había allí. Porque en lugar de ser favorable para el apóstol fue para tener una experiencia amarga, pues allí sucedió lo que no esperaba.

Semana santa, jfhf

FUE COMO EL SEÑOR LO PREDIJO (Juan 18.17,18; 25-27)

Primero una criada le preguntó a Pedro si era discípulo del hombre que estaba siendo juzgado. Pedro quien estaba abrumado por las cosas que estaban sucediendo, con el objeto de poner a salvo su vida, negó, diciendo: no soy. Analicemos lo que dijo Martín Lutero: “nuestro valor es nada aquí”; pues una sencilla mujer puso a temblar a Pedro.

En segundo lugar, los siervos y alguaciles del pontífice quienes se calentaban por el frío que hacía, también le preguntaron si era uno de los discípulos. Sin duda que esto hizo temblar más a Pedro, ellos podían proceder en contra suya, por lo que el apóstol volvió a negar.

Y la tercera vez un pariente del siervo a quien Pedro le cortó la oreja, le preguntó: ¿no te vi en el huerto? Si las primeras dos preguntas estremecieron a Pedro, esta lo fulminó. Aquel siervo no pudo ver bien a los discípulos en el Getsemaní, pues era de noche, pero reconoció a Pedro. Sin duda que Pedro se preocupó mucho pues si se descubría que era quien le había cortado la oreja a Malco, sin duda moriría. De tal forma que Pedro volvió a negar al Señor con maldiciones.

QUIEN LLORÓ AMARGAMENTE (Mateo 26.75, Lucas 22.61)

Una vez que Pedro negó al Maestro por tercera vez, el galló cantó. Para los que se encontraban en el Patio era una cosa común, pero para Pedro era un recordatorio de lo que Jesús le dijo. Lucas nos relata que El Señor quien estaba dentro de la casa, miró a Pedro sin duda de forma compasiva. Por lo que el apóstol no resistió más y salió de la casa para llorar amargamente.

Debemos notar que Pedro cayó en este pecado por dos cosas. Primero por la excesiva confianza que tenía en si mismo. Él le dijo al Señor que aunque todos fueran escandalizados, él no. Y segundo por haberse juntado con los enemigos de Jesús incluso a calentarse en el fuego. Estas son dos cosas que debemos evitar. Primero no debemos confiar en nosotros, ni en los demás, nuestra confianza debe estar puesta sólo en Cristo, quien nos da las fuerzas para vencer. Segundo no debemos participar de las reuniones del mundo, para no hacer lo que ellos realizan. En todo caso nuestro acercamiento, debe ser para compartirles la Palabra de Dios.

Pedro fue movido a arrepentimiento, pues dice la Palabra de Dios que lloró amargamente. Aunque su total restauración sucedió un día de pesca cuando el Señor le preguntó si le amaba, y le encomendó que apacentara sus ovejas.

HERMANOS: Negar a Jesús es algo que Satanás quiere que hagamos. Cristo le dijo a Pedro que Satanás había pedido su vida para hacerla como el trigo cuando es aventado. El enemigo nos pone tentaciones para que caigamos en pecado y neguemos al Hijo de Dios. Y obra tribulaciones para deshacer

Semana santa, jfhf

nuestra fe de modo que neguemos al Señor Jesús. Recordemos que nuestro Salvador siempre ora para que nuestra fe no falte. Pero es también nuestro deber cultivar nuestra vida espiritual para que el Diablo huya de nosotros. Oremos que Dios nos guarde de negar a su Hijo porque el que le niegue en este mundo, será negado por el Señor en el reino de su Padre.

5. Miércoles

Texto: Mateo 26.14-16; 27.3-10; Lucas 22.3-4.

Propósito: Enseñar que Judas Iscariote cayó en el engaño de Satanás, pues pensó que Dios no le perdonaría por haber entregado a su Hijo, y por ello se quitó la vida. La sangre de Cristo, su obra salvadora en la cruz, es eficaz para lavar todo pecado. De manera que los que aun no lo han hecho; se arrepientan de sus pecados, crean en Cristo como su Salvador suficiente, y tengan vida eterna.

Introducción: Judas llamado Iscariote por ser de Queriot, recibió más bendiciones que los otros discípulos, ya que el Señor le dio la tesorería, y fue el discípulo a quien el Señor le dio de comer en la boca. Sin embargo Judas nunca recibió al Señor como su Salvador, solamente le siguió por interés material, de esta manera Judas fue quien traicionó al Señor.

“EL SUICIDIO DE JUDAS”

QUIEN VENDIÓ A SU MAESTRO (Mateo 26.14-16)

Judas era un discípulo no galileo. Su nombre es la forma griega del hebreo Judá, que significa alabanza. Este hombre también fue llamado por Cristo para ser uno de los doce. Cristo no se equivocó al escogerlo, fue Judas quien nunca quiso recibir al Señor en su corazón, y él entonces fue quien cumplió la profecía acerca de que uno de los suyos le había de entregar.

Judas se presentó a los principales sacerdotes, y les prometió entregar a Jesús si le daban dinero a cambio. Notemos la malicia de este discípulo, no dijo que les indicaría como prender a Cristo, sino que ofreció entregarlo.

Los sacerdotes ofrecieron 30 piezas de plata, esto era lo que valía un esclavo; para los sacerdotes, y para Judas el Señor no valía más. Qué terrible es el amor al dinero, a Judas no le bastó defraudar al Señor con la bolsa que le fue encomendada, sino que vendió a su Maestro. Desde entonces el planeaba la manea de entregar a Jesús.

Semana santa, jfhf

POR EL REMORDIMIENTO DE CONCIENCIA (Mateo 27.3-5)

¿Cuáles fueron las razones que tuvo Judas para traicionar a Cristo? Desde luego que la principal razón es que Judas no creyó en Cristo como su salvador; pero analicemos otros motivos. Algunos opinan que Judas pensaba que el Señor se escaparía como en muchas ocasiones, que de esta manera todos ganarían: Jesús dejaría avergonzados a los sacerdotes, y él se quedaría con el dinero.

Otros piensan que Judas quería obligar al Señor a manifestarse o revelarse públicamente como el Hijo de Dios. Sus planes no salieron como pensaba, el pecado siempre aparenta algo bueno, pero su fin es muerte.

Judas obró de una manera muy malvada, él encontró que el único momento para entregar a Jesús era cuando Cristo estuviera orando. Por ello condujo a los enemigos del Señor al huerto del Getsemaní, y entregó al Hijo de Dios con un beso. Qué triste que algo tan hermoso como lo es el beso, haya sido el instrumento para entregar al Hijo de Dios.

Judas al ver que el Señor era condenado a muerte de Cruz, devolvió el dinero que había recibido, y reconoció que había entregado sangre inocente. Sin embargo el arrepentimiento de Judas más bien fue remordimiento de conciencia, pues confesó su pecado pero a los hombres no a Dios. El verdadero arrepentimiento es reconocer el pecado, pedir perdón a Dios, y apartarse del pecado; Judas no hizo esto.

QUIEN FUE ENGAÑADO POR SATANÁS (Lucas 22.3,4)

La Palabra de Dios nos dice que Satanás entró al corazón de Judas y le movió a entregar a Cristo. El Señor Jesús dijo que uno de sus discípulos era diablo, refiriéndose a Judas. Este discípulo al no recibir a Jesús en su corazón, le dio oportunidad a Satanás de hacerle su morada. Satanás engañó a Judas haciéndole creer que podía seguir a Jesús como un religioso y beneficiarse de él. Judas también predicó y salió con los otros a hacer la obra del Señor. Se dice que el principal promotor de la religión es Satanás, pues muchas personas piensan que con ser religiosas, ya están bien con Dios, y de esta manera viven engañadas.

Satanás engañó a Judas haciéndole creer que Dios ya no le perdonaría. Cuando Judas vio que había hecho algo horrendo, se ahorcó. Por lo que nos relata el libro de los Hechos sabemos que Judas se colgó de un árbol, se reventó y sus vísceras se derramaron. Este discípulo pensó como Caín, “grande es mi iniquidad para ser perdonada”. Este es un engaño de Satanás, él busca hacer creer que Dios no tendrá misericordia. Pero el Señor nos dice

Semana santa, jfhf

que él esta dispuesto a hacer las cuentas con nosotros y si nuestros pecados fueren como la grana, él nos puede dar un corazón limpio, blanco como la nieve o la lana.

Satanás también engañó a los sacerdotes, quienes usaron el dinero que Judas regresó para comprar un terreno para sepultura de los extranjeros. Los sacerdotes dijeron que no podían echar ese dinero en los tesoros del templo, porque era precio de sangre. Compraron un terreno para sepultura de extranjeros, para no contaminarse. Que hipocresía. Como dijo el Señor: colaban el mosquito y se tragaban el camello. Satanás los engañó haciéndoles pensar que agradaban a Dios siguiendo sus reglas carentes de amor.

HERMANOS: En la vida nos enfrentamos a muchos problemas, y con frecuencia nos vemos tentados a buscar las puertas fáciles que son también falsas. Robo, hipocresía, suicidio, fueron las puertas falsas que Judas tomó, y le constaron la vida.

La única puerta que debemos cruzar es Cristo, primero reconozca y arrepiéntase de sus pecados; luego recíbele en su corazón como su Salvador, él es la puerta al cielo. Posteriormente, en cada problema acuda a Jesús, él siempre tendrá una respuesta para usted.

6. Jueves

Texto: Mateo 27.26-32; Lucas 23.27-31.

Propósito: Enseñar que durante el camino a la cruz el Señor estuvo rodeado de personas que lo odiaban, pero también de algunos que le amaban, incluso uno le ayudó. Dios permite cosas buenas y malas en nuestra vida para nuestro bien. Para que aprendamos a dar gracias al lo bueno y por lo malo, que en realidad es bueno, pues todas las cosas nos ayudan a bien.

Introducción: Pilato al darse cuenta de que el odio de los gobernantes judíos hacia Jesús era por envía, trató de librarlo. Pero el pueblo gritó que quería que soltara a Barrabás y crucificara a Jesús. El odio del pueblo era tan grande que también respondieron: su sangre sea sobre nosotros y nuestros hijos.

“BURLA Y AYUDA A CRISTO”

EL ESCARNECIMIENTO DE LOS SOLDADOS (Mateo 27.26-31)

A las 6 de la mañana Pilato entregó a Jesús para ser crucificado. La crucifixión comenzó a las 9 de la mañana. Entre las 6 y las 9 el Señor fue

Semana santa, jfhf

escarnecido y víctima de las burlas de los soldados romanos. Como vemos los enemigos de nuestro Salvador no esperaron para realizar un proceso justo. Sobre los condenados a la crucifixión, había una ley romana que mandaba 10 días de preparación; pero a Jesús no se le concedió ni una hora. El Señor anticipándose a todo esto se preparó con oración durante todo su ministerio, y en el Huerto del Gethsemaní.

Primeramente el Señor fue azotado. Los azotes se realizaban con látigos que en las puntas tenían pedazos de metal, que al hacer contacto con la piel la desprendían. Los soldados llevaron a Jesús al pretorio que era el palacio de Pilato. Procedieron a desnudar al Señor avergonzándolo de esta manera. Posteriormente le pusieron un manto rojo, el color de los reyes, para burlarse de él. En seguida le pusieron una corona de espinas, le dieron una caña como cetro, se burlaron poniéndose de rodillas y diciendo: Salve Rey de los judíos. También le escupieron en el rostro y le golpearon la cabeza lastimando al Señor.

Finalmente los soldados desnudaron nuevamente a Jesús le quitaron sus vestidos, mismos que más tarde ellos se iban a repartir, y le llevaron para crucificarle. Estos hombres no tuvieron compasión por el Señor, fueron crueles. Jesucristo estaba pagando por nuestros pecados, él estaba sufriendo la vergüenza de la desnudez como parte de los padecimientos de la cruz; lo hizo para que nosotros no suframos esto.

LA AYUDA DE SIMÓN (Mateo 27.32)

Llevaron al Señor al Gólgota. La mayoría sitúa el pretorio en la Torre Antonia, por lo que el Señor tenía que recorrer una distancia aproximada de 600 metros del pretorio al lugar de la calavera. Con su cuerpo lacerado era muy difícil que el Señor llegara al Calvario.

Por esta razón en el camino cargaron la cruz del Señor a un Cireneo llamado Simón. Se entiende que el Señor salió cargando su cruz como lo establecía la ley romana; pero no pudiendo más mandaron a Simón que llevara la cruz. Cirene era una ciudad griega en el norte de África.

Por el nombre de Simón, parece que este Cireneo era judío, Simón significa: oyendo. Marcos dice que los hijos de Simón se llamaban Alejandro y Rufo. Qué privilegio tan más grande de haber ayudado al Salvador a cargar su cruz.

Por otra parte los soldados no cargaron la cruz del Señor a Simón por misericordia, sino más bien por crueldad. No querían que el Señor se les muriera en el camino, deseaban llegar hasta el calvario y proceder con dureza. Aquí podemos apreciar la crueldad del pecado del hombre; y en contraste el amor de Jesús al cargar con todos nuestros pecados para limpiar nuestro corazón.

Semana santa, jfhf

EL LLANTO DE LAS MUJERES (Lucas 23.27-31)

Una grande multitud de hombres y mujeres seguía al Señor al calvario. Se acercaba las 9 de la mañana. Las mujeres lloraban y se lamentaban. Sin embargo su llanto era de lástima. Nuevamente vemos a dos tipos de personas los que aborrecen a Jesús, y a los que simpatizan con él. Ninguna de estas dos cosas son agradables al Señor; ambas son destructivas. El Señor no pide compasión de él; sino arrepentimiento de pecados y fe en él como nuestro único Salvador del pecado y condenación eterna.

El Señor se dirigió a las mujeres y les dijo que no lloraran por él, sino por ellas y por sus hijos. Les dijo que serían bienaventuradas las estériles. Y que desearían que los montes les cayeran encima. El Señor se refería a las consecuencias que traería el pecado de su pueblo, el pecado de rechazarle. Los judíos dijeron que la sangre de Jesús fuera sobre ellos y sobre sus hijos. En el año 70 vino el primer golpe, Jerusalem fue destruida y el pueblo de Israel esparcido. Hasta nuestros días la sangre no se aparta de la ciudad de Jerusalem.

Nuestro Salvador también les dijo a las mujeres que si en el árbol verde hacían estas cosas, ¿en el seco que se hará?. En otras palabras el Señor dijo que si con él que era el árbol verde, los romanos estaban actuando brutalmente; con el pueblo judío que era árbol seco, los romanos tampoco tendrían compasión. Dice el historiador Flavio Josefo que cuando Jerusalem fue tomada, la situación era tan terrible, que las mujeres cocinaban a sus hijos para alimentarse.

HERMANOS: Del pretorio al Calvario el Señor estuvo rodeado de gente que le aborrecía, de aquellos que sentían lástima, y de quienes le amaban, y le dieron su ayuda como Simón. En la vida nos vemos rodeados igualmente de este tipo de personas, quienes nos odian, los que nos tienen lástima, y quienes nos aman.

Nuestro deber es amar a todos, no tenemos licencia para amar sólo a unos cuantos.

Por otra parte, ¿qué siente usted por Jesús? Ame a Jesucristo, recibéndole en su corazón como su Salvador y entregándole su vida en servicio.

Semana santa, jfhf

7. Viernes a las 12:00 Horas.

Texto: VARIOS

Propósito: Enseñar cómo fue la crucifixión del Señor. De manera que comprendamos todo lo que Cristo sufrió en nuestro lugar. Para que demos gracias a Dios por su amor infinito al entregar a su Hijo para que nosotros seamos librados de la ira y de su justicia.

Introducción: Como ya lo hemos mencionado, una vez que el Señor Jesús fue sentenciado a muerte, inmediatamente se procedió a ejecutar la crucifixión. Hoy analizaremos lo que hallamos en la Palabra de Dios sobre la crucifixión del Señor Jesús.

“LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS”

REALIZADA EN EL GÓLGOTA. (Juan 19.17,20)

El Señor fue llevado al Gólgota que significa calavera, debido a que es un pequeño monte con forma de cráneo. Posiblemente este era el lugar donde de ejecutaban las crucifixiones. La Palabra de Dios dice que estaba fuera de la ciudad; por lo tanto la Iglesia del Santo Sepulcro que está dentro de los muros de la ciudad de Jerusalem, no fue edificada en el verdadero lugar de la crucifixión.

El Señor llegó aproximadamente a las 9 de la mañana. Se procedió a poner la cruz en el suelo, y a clavar los pies y manos del Señor sobre el madero (sin duda también se amarraron para soportar el peso). Posteriormente se paró la cruz sobre un hoyo, recayendo todo el peso sobre las heridas.

Los soldados ofrecieron a Jesús vinagre mezclado con hiel que era un brebaje estupefaciente, que embotaba el sentido.

El Señor no quiso beberlo pues deseaba soportar todo el dolor de la cruz. (Mateo 27.34)

También dice la Escritura que Pilato puso en la cruz un Título como se acostumbraba, señalando el delito del crucificado. El Título era **“Este es Jesús Nazareno Rey de los Judíos”** (Juan 19.19-22). Los pontífices protestaron, y pidieron a Pilato que cambiara el título de modo que dijera "Rey soy de los judíos". Pero Pilato ya no estaba dispuesto a seguir los malvados deseos de los sacerdotes, y dejó el título como estaba escrito. Este título estaba en los idiomas: hebreo, el idioma del pueblo judío; en griego, el idioma de la cultura; y en latín el idioma del imperio, del poder. De esta manera todos podían entender el título.

También fueron crucificados dos hombres que eran ladrones. El Señor fue puesto en medio de ellos, para indicar que él era el peor de los delincuentes.

Semana santa, jfhf

Con esto se cumplió la Profecía, de Isaías 53.12.

EL MENSAJE DE LA CRUZ.

“Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. (Lucas 23.34)

En la cruz el Señor predicó siete palabras, esta es la primera. Esta exclamación es una Oración, donde el Señor pide al Padre que perdone a sus verdugos. Jesús ya los había perdonado por esto pide perdón por ellos. Aprendemos que el Perdón es una decisión. No debemos esperar que el tiempo nos ayude a perdonar, si no perdonamos, Dios no nos perdonará nuestras ofensas. Porque no saben lo que hacen, no significa que la ignorancia justifica; Jesús pide que sean perdonados basado en su misericordia y en la obra que él estaba haciendo en la cruz.

En estos momentos los soldados se repartieron la vestimenta de Cristo. Era lo único que tenía. Posiblemente eran 5 prendas. Cuatro fueron repartidas, y sobre la túnica se echaron suertes para que uno se quedara con ella, ya que la túnica no tenía costura, y de nada les hubiera servido un trozo de ella. Los soldados no sabían que estaban cumpliendo la Escritura (Mateo 27.25, Salmo 22.18)

Así mismo el Señor fue escarnecido por los que pasaban por el calvario, (Mateo 27.39, 40) Aquellas personas al decirle injurias meneaban la cabeza. Unos le decían que si podía derriban y reedificar el Templo, se salvara. Otros le gritaban que si era Hijo de Dios descendiera de la cruz. Los sacerdotes decían a otros salvó y así mismo no puede salvarse. Le decían que si descendía de la cruz ellos creerían. Gracias a Dios que nosotros creemos porque el Señor permaneció en la cruz.

Posteriormente también los ladrones le injuriaron (Mateo 27.44). Pero uno de ellos fue redargüido y le pidió al Señor que se acordara de él cuando viniera a su reino.

“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso”. (Lucas 23.43)

Esta fue la segunda Palabra de nuestro Redentor. Con esta declaración, el Señor le dio salvación inmediata al ladrón arrepentido. El ladrón reconoció a Jesús como su Rey, y su salvador. Por ello el Señor le dio salvación. Veamos el poder salvador de Cristo; el ladrón arrepentido no necesito recibir los sacramentos, y ese mismo día estuvo con el Señor en el paraíso.

“Y como vió Jesús á la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.

Semana santa, jfhf

Y como vió Jesús á la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: Mujer, he ahí tu hijo.

Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo". (Juan 19.26,27)

Acompañando al Señor se encontraban 4 mujeres, entre ellas su madre. También estaba presente su discípulo Juan. El Señor se dirigió a su madre y le dijo: Mujer he ahí tu hijo. El Señor se dirigió a María con respeto, pero también señalando que ella no tenía ningún privilegio más por ser su madre. Por otra parte Jesús nos da ejemplo de la importancia que tiene cuidar de nuestros familiares. Pablo dice que el que no tiene cuidado de su casa es peor que un infiel y la fe negó.

Eran las doce del día, fueron hechas tinieblas hasta las tres de la tarde, (Mateo 27.45) Era el testimonio de que el Señor estaba pagando todos nuestros pecados; y por lo tanto estaba sufriendo los tormentos del infierno.

"Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó con grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabachtani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Elías llama éste" (Mateo 27.46,47)

El Padre la había dejado porque no podía soportar el pecado vertido en Jesús. El Señor no estaba reprochando nada; su exclamación es la muestra de sus sufrimientos.

Algunas personas se burlaron diciendo que llamaba a Elías. Ellos entendieron claramente el mensaje del Señor. La Palabra de Dios siempre es clara, pero los hombres se hacen los desentendidos.

"Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliese, dijo: Sed tengo". (Juan 19.28)

Nuestros pecados merecen el infierno; el infierno es un lugar de tormento de una grande llama, y es un lugar donde no se disfruta de la presencia de Dios. El Señor dijo en su quinta Palabra "Sed tengo", estaba padeciendo el infierno por nuestros pecados; lo mismo dijo el rico. Era una sed física por todo el proceso de la crucifixión, y era una sed espiritual por la necesidad que tenía del Padre.

Los soldados le dieron a beber vino agrio.

"Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es". (Juan 19.30)

Esta es la sexta palabra y es la palabra del cumplimiento. El Señor había cumplido con la ley, las profecías y con las demandas de la justicia divina. Él

Semana santa, jfhf

había concluido la obra de expiación del pecado. Jesucristo no dejó su obra a medias, la consumó. Por eso su sangre tiene poder para limpiar todo pecado (1 Juan 1,7). Por esto el Señor puede salvarnos del pecado y condenación de manera segura y completa.

“Entonces Jesús, clamando á gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, espiró”. (Lucas 23.46)

La séptima Palabra de nuestro Redentor nos habla de que el Señor iba al Padre, al cielo. Después de su muerte el Señor estuvo en el Paraíso, exactamente como le dijo al ladrón arrepentido. Así mismo el Señor nos dice que iba a volver, como les prometió a sus discípulos, al tercer día para resucitar. Notemos que la muerte no tomó al Señor, sino el Señor puso su vida de manera voluntaria. El evangelio de Juan dice que el Señor inclinó la cabeza y luego expiró; el Señor dio su vida con poder.

LOS EVENTOS POSTERIORES

El velo rasgado. (Mateo 27.51). El velo del Templo que separaba el lugar santo del Santísimo, fue rasgado de arriba hacia abajo, indicando que fue Dios quien hizo esto. El velo rasgado simboliza que por medio de la muerte de Cristo en la Cruz, tenemos acceso al Cielo; pues el lugar santísimo era un símbolo del reino de Dios.

Un terremoto. También tembló la tierra y las piedras se hundieron. Era la manifestación de la inocencia de Jesús, y la perversidad de sus agresores. La Palabra dice que el Centurión dijo que verdaderamente el Señor era Hijo de Dios. Que triste que en lugar de que los judíos fueran conmovidos por los eventos sobrenaturales, un hombre gentil fuera movido en su corazón.

Las tumbas abiertas (Mateo 27.52,53). También dice la Palabra de Dios que las tumbas fueron abiertas, y que los cuerpos de los santos se levantaron y aparecieron a muchos en la ciudad. Al parecer los santos resucitaron pero después de la resurrección del Señor.

El costado traspasado, (Juan 19.31-34). Ya se acercaba el sábado por lo que los judíos pidieron a Pilato que quitara los cuerpos. Los soldados les quebraron las piernas a los dos hombres que fueron crucificados con el Señor para acelerar su muerte; pero viendo que el Señor ya estaba muerto, no le quebraron las piernas. Uno de los soldados por maldad perforó el costado del Señor de donde salió sangre y agua, evidencia de que realmente estaba muerto.

José y Nicodemo sepultan el cuerpo. José de Arimatea (Arimatea es la forma griega de Ramá la ciudad de Samuel), un discípulo del Señor valientemente pidió a Pilato el cuerpo del Señor y le fue concedido. Nicodemo llevó 36 kilos de un compuesto de mirra y aloes. El cuerpo del

Semana santa, jfhf

Señor fue envuelto en lienzos con especias, y puesto en un sepulcro nuevo labrado sobre la roca, que era propiedad de José. Tanto José como Nicodemo eran miembros del sanedrín, sin duda que después de esto fueron expulsados; sin embargo habían hallado lo más precioso, la salvación en Cristo.

HERMANOS: Increíblemente los sacerdotes y fariseos no cesaban en su maldad. Estos perversos hombres fueron a ver a Pilato para pedirle que mandara a cuidar el sepulcro. Pilato ya estaba cansado de ellos, por lo que les dijo que ya tenían una guardia, que ellos se encargaran.

Estimado amigo el Señor soportó todas estas cosas por amor a nosotros. Jesús no murió como un mártir, él pudo evitar la muerte, pero se entregó para que todos los que crean en él, no se pierdan, mas tengan vida eterna.

Hoy reconozca y confiese sus pecados a Cristo, y recíbele en su corazón como su Salvador personal, y él le dará salvación inmediata.

Domingo
8. 5:00 Horas:

Texto: Mateo 28.1-10.

Propósito: Enseñar que las mujeres fueron las primeras testigos de la resurrección del Señor; él les dio ese privilegio como premio a su fidelidad. De manera que las mujeres en la Iglesia sean motivadas a seguir sirviendo al Señor.

Introducción: La resurrección de nuestro Salvador es la garantía de nuestra redención; por ello San Pablo dice: si Jesús no resucitó vana es nuestra fe. La Biblia nos da pruebas abundantes de la resurrección del Señor. Mateo nos habla de la visita de la mujeres al Sepulcro y su encuentro con Jesucristo.

“LA VISITA DE LAS MUJERES AL SEPULCRO”

EL ENCUENTRO CON EL ÁNGEL (1-6)

María magdalena y María la madre de Jacobo, vinieron muy de mañana para ver el sepulcro. Salieron de sus hogares cuando era oscuro y llegaron al sepulcro cuando los rayos del sol comenzaban a iluminar. Era el primer día de la semana; el Señor resucitó el primer día de la semana, con ello terminó la obra de redención y consagró este día como suyo. Desde entonces la Iglesia del Señor ha guardado como día de reposo el primero de la semana, para conmemorar la resurrección de nuestro Salvador.

Dice la Palabra del Señor que previamente hubo un terremoto, recordemos que cuando el Señor murió también tembló la tierra. El terremoto fue porque un ángel descendió del cielo, removió la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como relámpago y su vestido blanco; todo esto es un símbolo de poder, pureza y victoria. Debe admirarnos la presteza de los ángeles en servir al Señor. Los guardias que custodiaban el sepulcro se desmayaron de miedo.

El ángel les dijo a las mujeres que no tuvieran temor. Ir a un sepulcro cuando es oscuro y ver a un ángel es causa de temor para cualquiera, pero el ángel las tranquilizó. El ángel les dijo a las mujeres que el Señor había resucitado. Para confirmar sus palabras el ángel les dijo que el Señor había resucitado como había dicho; y que podían pasar al sepulcro y ver que estaba vacío. Dios nos manda tener fe, y cuando es necesario nos da evidencias para fortalecer nuestra fe.

LA ENCOMIENDA EL ÁNGEL (7-8)

El ángel mandó a las mujeres que con prontitud fueran a comunicar a los discípulos que el Señor había resucitado. Las mujeres debían anunciar el mensaje de la resurrección con prontitud porque el Señor no demora en consolarnos, sus discípulos necesitaban del consuelo de Dios.

El ángel agregó que el Señor vería a sus discípulos en Galilea, esto es porque ellos se encontraban allí y el Salvador fue condescendiente con ellos. Las mujeres con temor y gozo corrieron a cumplir su encargo.

Estas buenas y piadosas mujeres fueron las primeras en recibir la noticia de la Resurrección del Salvador, sin duda como un premio por haber permanecido con el Señor en los momentos de la crucifixión. El Señor siempre premia nuestra fidelidad.

EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR (9,10)

Las mujeres que visitaron el sepulcro también fueron las primeras en encontrarse con Jesús. Vemos la sorprendente aparición de Cristo a las mujeres mientras iban a dar las buenas nuevas a los discípulos. Las visitas que Dios nos hace para darnos su gracia de igual modo suceden cuando estamos en el camino del cumplimiento de nuestros deberes.

Es de notar el saludo del Señor ¡Salve! Este saludo significa paz y toda clase de bendiciones. Esta es la forma griega de "Shalom" (Paz). Sin duda que el saludo de Jesucristo buscó alegrar el corazón de estas fieles mujeres. Siempre el Señor nos da motivos de alegría; la alegría debe ser una característica de los discípulos del Señor.

Semana santa, jfhf

Las mujeres acercándose al Señor, se asieron de sus pies y le adoraron. Parece ser que las mujeres no hablaron, pero su actitud dice más que mil palabras. Jesucristo les dijo a las mujeres que no temieran y les mandó que dieran las nuevas a los discípulos y que él les vería en Galilea; pero notemos que la Palabra de Dios nos dice que el Señor llamó a sus discípulos hermanos. Que bendición la que el Salvador nos ha dado; de ser herederos de Dios, y coherederos suyos.

HERMANOS: Muchos hombres han menospreciado a la mujer. En cambio El Señor ha dado a la mujer un lugar especial. Dios empleó a una mujer para traer al Salvador al mundo; varias mujeres sirvieron al Señor durante su ministerio terrenal; y en su resurrección las mujeres fueron las primeras en salir a su encuentro.

La Palabra de Dios dice que la mujer que teme a Jehová será alabada. Estimada hermana siga sirviendo al Señor con fidelidad. Y Hermanos esposos e hijos apoyemos la labor que las mujeres de la Iglesia realizan para servir al Señor.

9. 11:30 Horas:

Texto: Juan 20.26-29.

Propósito: Enseñar el momento en que nuestro Señor Jesucristo se presentó a sus discípulos, estando Tomás con ellos. En ese momento este discípulo creyó en Cristo como su Dios. Para que recordemos que el Señor Jesucristo es Verdadero, porque la Palabra de Dios los dice; además de que hay muchas pruebas que corroboran esta doctrina.

Introducción: Según los versículos anteriores a nuestro pasaje, Jesús se presentó a sus discípulos, pero no se encontraba Tomás. Cuando los otros discípulos le contaron que habían visto al Señor, Tomás dijo que no creería si no viera la señal de los clavos, y metiere sus dedos en el lugar de los clavos y su mano en su costado. Ocho días después el Señor se volvió a presentar estando Tomás.

“LA APARICIÓN DE JESÚS A SUS APÓSTOLES”

EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA (26)

La Palabra de Dios dice que Jesús se presentó a sus discípulos ocho días después, era el primer día de la semana (19). Jesucristo se presentó este día, pues fue el primer día de la semana cuando el Señor resucitó; él quería que sus discípulos entendieran que este día debía ser el nuevo día de reposo, un día de gozo para conmemorar la culminación de la Obra de Redención.

Semana santa, jfhf

Los discípulos de Jesús se encontraban encerrados por miedo a los enemigos del Señor. Apenas habían pasado tres días, de que el Maestro había sido crucificado, los apóstoles temían que les encontraran y les mataran.

Entonces el Señor Jesús se presentó en medio de ellos y les saludo diciendo: Paz a vosotros. Esto era más que un saludo, era una manera de decir estoy con ustedes, ya no tengan temor. Jesucristo es el único que puede darnos la paz verdadera, echando fuera todo temor. Cuando recibimos a Jesús, él nos da paz, una paz interior al saber que tenemos herencia en los cielos. Paz no significa ausencia de problemas; sino tranquilidad en medio de ellos, por la seguridad de que somos salvos y el Hijo de Dios está con nosotros.

PARA QUE TOMAS CREYERA (27,28)

Jesús se volvió a presentar a sus discípulos, estando también Tomás. El Señor le dijo a Tomás las mismas palabras que este apóstol dijo a los otros discípulos; Jesucristo le dijo que metiera su dedo, viera sus manos, y metiera su mano en su costado. Esto nos enseña que debemos de ser muy cuidadosos al hablar, ya que el Señor toma en cuenta y registra cada una de nuestras palabras.

El Señor también le dijo a Tomás que no fuera incrédulo, sino fiel o creyente. Debemos aclarar que Tomás ya había creído en Jesús como su Salvador, pero le faltaba fortalecer su fe. Parece ser que Tomás era uno de los más incrédulos, tal vez esta era la razón por la que no se encontraba presente cuando el Señor se presentó la primera vez. Jesús lo exhortó a creer.

No dice la Palabra de Dios que hubiera necesidad de que Tomás metiera su dedo y su mano. Simplemente al ver a Jesús le dijo: Señor mío y Dios mío. Esta fue la declaración de fe de Tomás. Con esta respuesta Tomás declaró que sí creía en Cristo como su Dios y Poseedor. Muchos hoy creen en Cristo como un gran hombre, pero no como Dios. Para ser salvos debemos creer en el como Salvador y Dios.

Muchos creen en Cristo como el hombre elevado a Dios, pero nosotros creemos en él como Dios hecho hombre, para ocupar nuestro lugar en la cruz. La gente que no cree en Jesús como Dios le rinde homenaje, los que creemos en Cristo como Dios, le adoramos y él se complace en esto; Jesús no rechazó la adoración de Tomás.

LA BIENAVENTURANZA DE CREER POR FE (29)

El Señor le dijo a Tomás que había creído porque le había visto. Si nos ponemos en los zapatos de los discípulos podemos entender su

Semana santa, jfhf

incredulidad. El Señor quedó destrozado, humanamente hablando, no era posible que resucitara. Isaías dice que su cuerpo sería lastimado de una manera tan brutal que ya no tendría apariencia de hombre, y así fue. No sólo Tomás sino también los demás discípulos no creían que el Señor realmente resucitaría.

Jesucristo de manera misericordiosa para quebrantar su incredulidad, les dio a los once pruebas abundantes de su resurrección. Dios nos da evidencias de la realidad de sus promesas para fortalecer nuestra fe.

El Señor le dijo a Tomás que son bienaventurados los que no vieron y creyeron. Todos los hijos del Señor debemos creer a Cristo simplemente porque él lo dice, ya que Dios no miente, ni se arrepiente. La Palabra de Dios dice que la fe es por el oír, no por el ver; por oír y creer en la Palabra de Dios.

HERMANOS: Tomás y los demás apóstoles quedaron convencidos de la realidad de la resurrección del Señor, la prueba está en que todos, dieron sus vidas por Cristo. Si ellos sólo hubieran inventado el mensaje de la resurrección de Cristo, no hubieran dado su vida por predicar esta verdad.

De igual modo si nosotros realmente creemos, en Jesucristo y en sus promesas, entreguemos nuestras vidas al Señor íntegramente. Triste es cuando decimos creer y nuestra vida práctica refleja otra cosa.

10. 19:00 Horas:

Texto: Hechos 1.1-11.

Propósito: Enseñar cómo fue la ascensión del Señor, y recordar que él volverá al lugar de donde partió; para que nos preparemos y Jesús nos halle velando y orando.

Introducción: Comenzamos esta serie de mensajes cuando el Señor se encontraba en el Getsemaní. Deseamos terminar hablando de la ascensión del Señor en el Monte de los olivos. Realmente el huerto del Getsemaní se hallaba a las faldas del monte de los olivos. Muchas cosas importantes que nos narra la Biblia sucedieron en los montes; por ejemplo: el sacrificio no realizado de Isaac, la zarza que ardía que vio Moisés, la ley dada a Moisés, la Construcción del Templo.

“LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR”

Semana santa, jfhf

DESPUÉS DE PRESENTARSE VIVO A SUS DISCÍPULOS (1-3)

Lucas dedicó el Libro de los hechos de los apóstoles a Teófilo. Se cree que este personaje era algún magistrado. Lucas también dedicó su evangelio a este personaje. El médico amado dice que en su evangelio habló de las cosas que Jesús hizo y enseñó. Como vemos Jesús fue un Maestro práctico. Jesús no enseñó algo que él no hiciera. Así debemos ser nosotros hacer lo que predicamos.

Lucas dice que antes de que nuestro Salvador Jesucristo fuera recibido arriba, dio mandamientos a sus discípulos. Uno de los mandamientos que el Señor dio a sus apóstoles fue el de serle testigos de su muerte y resurrección. Jesús les mandó que predicaran el evangelio a toda criatura, que doctrinaran a los creyentes y los bautizaran en el nombre de la Trinidad. Precisamente, la palabra Apóstol, viene del verbo *apostelo*, que significa yo envío con una comisión.

Lucas también dice que el Salvador, antes de su partida se presentó vivo a sus discípulos con pruebas de las que no se puede dudar, por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios. El Señor en varias ocasiones se presentó "vivo", es decir que habló con ellos, y hasta comió y bebió. De manera que los discípulos no imaginaron la resurrección de Cristo, sino esto realmente ocurrió.

DESPUÉS DE MANDAR A SUS DISCÍPULOS QUE PERMANECIERAN EN JERUSALEM (4-8)

También nuestro Salvador mandó a los once que permanecieran en Jerusalem, para ser bautizados del Espíritu Santo. El Señor ya había soplado sobre sus discípulos al Espíritu Santo, pero necesitaban recibir todo el Poder del Espíritu del Señor, de modo que les fueran dados los dones necesarios para la predicación del evangelio.

Los apóstoles aprovecharon el momento para preguntar a Jesús si establecería su reino en esos tiempos. La respuesta del Señor fue que no correspondía a ellos saber los tiempos. Nuestro Salvador Jesucristo anteriormente había dicho que solo su Padre sabía el tiempo de su venida. Naturalmente que el Señor y el Espíritu también lo saben, pero no toca a los hombres saber el tiempo.

Jesús aclaró a sus discípulos que debían permanecer en Jerusalem para recibir el poder del Espíritu Santo, y que cuando esto pasara debían ser testigos en Jerusalem, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. En otras palabras el Señor deseaba que los apóstoles comenzaran predicando a los de casa, luego a los vecinos y que se extendieran hasta lo último de la tierra. Este es el plan de Dios, que prediquemos primero a los nuestros, enseguida a los vecinos, amigos, y después nos lancemos a otras partes del mundo.

Semana santa, jfhf

Los apóstoles recibieron la virtud del Espíritu Santo 10 días después, y Gracias al Señor los apóstoles se dedicaron a la noble labor de predicar el evangelio.

EN MEDIO DE UNA NUBE (9-11)

Después de estas palabras, a la vista de los apóstoles, nuestro Señor Jesucristo, fue alzado, recibido por una nube y quitado de sus ojos. Así será la segunda venida del Señor, será corporal, y a la vista de todo el mundo.

Sin duda que era un momento difícil, por lo que el Señor mandó dos ángeles con apariencia humana vestidos de blanco, a que se pusieran al lado de los once. Estos ángeles tenían la misión de fortalecer a los apóstoles.

Para cumplir su misión los ángeles les dijeron a los apóstoles: varones galileos ¿Qué estáis mirando al cielo? Realmente los once eran galileos, sólo Judas quien ya estaba muerto era de una región diferente. El consuelo de los ángeles consistió en declarar que el Señor Jesús vendrá como ellos le vieron ir la cielo. Esta es también nuestra esperanza y fortaleza, que Jesús volverá en breve por nosotros.

HERMANOS: Cada vez más, el retorno del Señor está cercano. Primero vendrá a la nubes, y sólo recogerá a su iglesia. Posteriormente vendrá al monte de los olivos para establecer un reino de mil años. ¿Está preparado para el retorno del señor?

Hoy confiese sus pecados a Jesucristo, y recíbale en su corazón creyendo en él como su Salvador, y estará listo para cuando el Señor venga; podrá decir como Juan: “Ven Señor Jesús”.